



Hecho

RANGO Y ESTILO

Cronica de guerra

EN UN LIBRO DE CLEMENTE CIMORRA

Lo he puntualizado en más de una ocasión, durante la guerra, a través de juicios y comentarios de libros: no es posible la creación artística en medio de una profunda crisis. En tanto el esfuerzo tenga que concentrarse en la acción, no hay manera de poner en la mediación. La sensibilidad estét. para sus parios, renanos propios y perspectivas de tiempo, y no podemos disponer, ciertamente, de uno y de otros cuando toda la atención hemos de depositarla en la calle, esto es, en los acontecimientos que sobrevienen nuestra vida. Y, sobre todo, cuando no hemos vencido ese periodo de tiempo en el que se sedimentan las sensaciones y nacen las puras imágenes recreadoras que tienen ya calidad estética. La frase de Stendhal —que no es de Stendhal, aunque se empleen algunas pseudocitas—, sino de una de las muchas citas que de otros autores hace el gran novelista en «Hoja y Negro», «la novela es un espejo pasado a lo largo de un camino», es justa como frase, pero no como definición. Porque el escritor no se recoge estos o los otros sucesos sino «para mirar», homogeneizar lo que el espejo haya copiado. Ninguna preceptiva, ni siquiera ninguna audacia, declara que el arte haya de reproducir, sin más preocupaciones o ambiciones, la vida. Es arte reproducir, arte es, la vida, pero con sus métodos propios, y con los de la elaboración de la belleza. Hasta tal punto, que muchas veces se llega a pensar, con Oscar Wilde, que es el arte el que llena de influencia la vida; aun más: la naturaleza.

No se me sea objeto, como ejemplo de primera vez, el caso de un Barbuse lanzando su famoso libro en plena confagración europea. En primer lugar, porque «El fuego» es así: un caso excepcional, al que, como tal, no se pueden sumar muchos. En segundo, porque es extraño libro, de tanta resonancia en la conciencia socialista de los hombres de hoy, que merece una última instancia, sino una reafirmación genial. He ahí, precisamente, la tarea que es dable al escritor en momentos como los que atraviesa España desde hace dos años y medio: el reportaje, la crónica. Eso, sí, dentro del arte del reportaje, cabe hacer lo meramente periodístico y lo que tiene condición artística. Clemente Cimorra no se ha despojado de sus preocupaciones de escritor para realizar sus funciones de periodista. Si de ello no estuviesen suficientemente convencidos los lectores de diarios españoles, vendría ahora este libro, «España en las trincheras», que lanza oportunamente, con fines cuidados tipográficos, la Editorial «Nuestro Pueblo» a confirmarlo. Y a confirmar lo que nuestros periodistas y nuestra Prensa han hecho de cara a la lucha, contribuyendo a su robustecimiento, colaborando en la resistencia frente a los invasores y en la exaltación de los valores de la españolidad.

Pero estas crónicas de Clemente Cimorra no son las impresionantes, objetivamente secas, de un observador de las operaciones en el campo de batalla. Son algo —mucho— más. Nuestra guerra, más que por su intensidad, por su secularidad, ha puesto a flor de horror, o admiración episodios, tipos, pormenores, que quizá en el fondo enseñan la razón misma del combate. Es cierto que en las trincheras, por el crítico, lo que importa es la otra razón, la de la estrategia; pero a la Historia, en definitiva, no le hacen alas de eternidad sino a través del aliento humano de cada jornada, y nuestra lucha resume humana cotidiana por los cuatro costados ensangrentados de su grandeza. Por eso he insinuado antes que las crónicas de «España en las trincheras» poseen otra categoría que la de simples referencias de los batallas o de quénes las dirigen y desarrullan. Su autor no se ha detenido sólo a contarnos los avances y los retrocesos, los conquistas y las evacuaciones, los hechos heroicos y las estampas de dolor, todo ese flujo y reflujo de los ejércitos en el campo de operaciones que necesariamente ha de llenar los escasos relatos de los «técnicos». No, lo que nos cuenta Clemente Cimorra, lo que nos habla es el alma del soldado combatiente y pasión viva de escritor español, es la conmovión de la guerra en la entraña de los hombres y de las ciudades, de los hombres que la hacen y de las ciudades que la resisten. Y vienen nuestros ojos los primeros batallones heroicos, formados por los milicias, que llevaban como distintivo más alto el de su profesionalidad, soldados improvisados en la honradez artesana, esa gama cordial de los oficios españoles, donde se ha forjado la vida de nuestros luchadores de hoy, y vienen también, más tarde, las unidades regulares del 9.º Ejército en for-

mación, sus jefes populares y sus guerrilleros inauditos, el episodio tempestuoso de cada combate y la anécdota pintoresca de cada trinchera. Y las ciudades, villas y aldeas melidas en el tanel de fuego de la batalla, Madrid estoico e impenible, arrojado y sereno, avanzando a sus puertas las cien leguas perdidas del fascismo que lo quieren quemar. Las calles limpias de Andaluza losuladas de pólvora y fragor. Las piedras viejas de Aragón resaltadas de balcones del odio invasor. Los días de nieve de Pirineo y sus silencios de los desterrados profanados por la voz de los obuses de la ambición extranjera... España de punta a punta recorrida por la voluntad en defensa y sangre. España en las trincheras, volcada en ellas afirmativa, rotundamente, para enseñar al mundo cómo se lucha por una tierra, por un hombre, por una historia.

Y todo este volumen vibrante, dentro de las orillas de un estilo. De un estilo que tiene morosidades de regueto, de detenimiento, y fulgores poéticos de la victoria estétida. Pero hay una cosa que se lucha por una tierra, por un hombre, por una historia. ¿Cómo es posible mantener esa preocupación en el aprendizaje de las horas de redacción o, aun más, en las propias líneas de fuego, de donde salió, directamente, la mejor obra de este autor que he leído? En este libro, como en el que he publicado las razones literarias a las caliginosas —a las urgencias— de lo periodístico. Lo corto no quita a lo valiente, se podría decir en este caso, invirtiendo los términos, y así el autor de «España en las trincheras» ha sabido conjugar, raramente, la verdad informativa con la otra verdad imaginada, recreadora, que los más simples suelen llamar amentada.

No, no hay posibilidad en estos momentos de púdicas declinativas, esto es, de victorias estéticas. Pero hay una gran tarea para la crónica de nuestro gran suceso. Y en esta diferenciación no hay menoscabo alguno para los que se han propuesto componerla, porque, en buen juicio, cada fueron nuestros primeros cultores de gesta, los romances frontales. Los propios cronistas de la conquista sino romances de guerra elevados hoy a la categoría de monumentos literarios? La España encrespada hasta lo más íntimo por su independencia nacional ha tenido —y tiene— sus grandes cronistas. Ahí están los nombres de Arconada y Cruz Salido, que han narrado a nuestro pueblo toda la campaña del Norte. Ahí están también, entre otros, los de Mariano Peria, Eusebio Cimorra, Julián Zugazaga, Lino Novás Calvo, Jesús Izcaray, Eduardo de Onubión, que desde distintos lugares, pero, sobre todo, desde Madrid, han dejado constancia de cada acontecer y cada heroísmo. Con esos nombres, y el de Clemente Cimorra sobre rango de buen periodista y de la vez, perpetúa el arte del bien escribir, que no por el colapso actual, ha de relegarse a los rincones de la mediocridad y del pedestrismo.

Juan REJANO



«EN DEFENSA DE LA DEMOCRACIA CONTRA EL FASCISMO». — La ayuda de los pueblos a la España republicana. Un camión cargado con el producto que los ingenieros de Sheffield (Inglaterra) nos han enviado en la última semana

“De un lado, la base en que se apoya Francó se reduce más cada día y sólo van quedando en ella los que son verdaderos enemigos del pueblo y nunca han querido a su patria; los que ponen por encima de todo sus privilegios de casta y temen la justicia del pueblo o por los crímenes cometidos. Y de otro lado se crea y fortalece una verdadera unión nacional.”

(Del discurso del camarada José Díaz)

La retirada del embajador de España en Bruselas

Parece segura la dimisión del Gobierno Spaack

Bruselas, 1.—Esta tarde se ha sabido que el Gobierno de la República española había retirado su embajador en Bruselas.

Unos momentos después, el señor Spaack, a la salida del Consejo de ministros, indicó que el Gobierno belga había decidido llamar a su Encargado de Negocios en Barcelona.

Se considera que este grave incidente no es propicio para crear al señor Spaack una atmósfera favorable en el Congreso extraordinario que el Partido Obrero belga celebrará el lunes.

para examinar la cuestión española en general. Es verdad que en el caso de que se declarara la crisis no está seguro que el Congreso socialista tenga lugar.—A. E.

LA CONFERENCIA DE LIMA ADOPTARÁ UN ACUERDO CONJUNTO CONTRA LA PROPAGANDA NAZI

Lima, 1. — Aunque el programa oficial de la Conferencia Panamericana que se inaugura esta semana es bastante limitado, puesto que reproduce, en mayor o menor grado, el de la reciente Conferencia de Buenos Aires, parece que varias delegaciones, siendo de Lima, han recibido instrucciones de sus respectivos Gobiernos para que amplíen el debate.

Primeramente — De una acción de conjunto con objeto de impedir la propaganda nazi o fascista en América del Sur.

Segundo. — De las medidas conjuntas de defensa para el caso de agresiones procedentes de otro continente.

Tercero. — De una política común en respectu a la inmigración, en particular por lo que se refiere a los refugiados judíos. — A. E.

AUSTRALIA ADMITIRÁ A QUINCE MIL EMIGRANTES JUDIOS

Camberra, 1. — El ministro del interior de la Federación australiana ha declarado hoy en la Cámara que está dispuesta a admitir a 15.000 emigrantes judíos procedentes de Alemania, dentro de los tres próximos años. — Agencia España.

La lucha de China por su independencia

En el frente de Wuhan las tropas chinas contraatacan a los japoneses y avanzan hacia Yocheu

Chung King, 1. — Al sur de Wuhan, las tropas chinas que contienen la ofensiva japonesa emprendieron a su vez la ofensiva y se encuentran a once kilómetros al Sur de la ciudad de Yocheu.

Los buques de guerra japoneses han evacuado el lago de Dunlin. Las tropas japonesas que se encuentran en Sianin, a 65 kilómetros al sur de Wuhan, y en Tuohing, a treinta kilómetros al suroeste de Sianin, se retiran hacia el Norte. — A. I. M. A.

Los japoneses se repliegan en Cantón

Chung King, 1. — Cerca de Cantón, las tropas japonesas se retiran en dirección Sureste.

El 28 de noviembre, las tropas chinas empezaron su avance hacia la orilla Este del río Beikiang a 10 kilómetros al norte de Sianin. — A. I. M. A.

Para la ofensiva de Kuangsi, los nipones preparan un desembarco en el golfo de Tonkin

Chung King, 1. — Los japoneses tienen la intención de desembarcar tropas en el golfo de Tonkin, para comenzar su ofensiva en la provincia de Kuangsi. Ha empezado en Pakay la evacuación de mujeres y niños. — A. I. M. A.

Después de una inesperada reunión del Consejo ha quedado virtualmente abierta

Bruselas, 1.—En el curso del debate en la Cámara, dos párrafos del discurso del ministro de Hacienda, el primero, que se refería al proyecto de seguro obligatorio del paro, y el otro, en el que se afirma la convicción del ministro en las virtudes del liberalismo económico contra la economía dirigida, han dado lugar a numerosas interrupciones por parte de los diputados socialistas.

Los ministros socialistas, y el mismo señor Spaack, presidente del Consejo, parecían bastante impresionados por esos pasajes del discurso del ministro de Hacienda.

La delegación española a las fiestas del XXI aniversario de la U. R. S. S., regresa a España

El pueblo de Leningrado le dispensa una entusiasta despedida

Moscú, 1.—Los trabajadores de Leningrado despidieron a las delegaciones obreras de la heroica República española y de Inglaterra que han acudido a la U. R. S. S. para asistir a las fiestas del XXI aniversario de la Revolución de octubre.

Los obreros de la fábrica de Leningrado que hablaron en el mitin pidieron a la delegación española que transmitiera los saludos fraternales del pueblo soviético a los combatientes de España.

Grandes ovaciones acogieron el discurso del presidente de la delegación española, Felipe Protel, que pronunció palabras de gratitud por el caloroso y cordial recibimiento dispensado a las delegaciones en la Unión Soviética. — A. I. M. A.

El día 5 llegará a Leningrado un nuevo grupo de niños españoles

Moscú, 1.—El 4 o 5 del actual llegará a Leningrado el vapor «Felix Dzerzhinski», que conduce a un gran grupo de niños españoles que vienen a la U. R. S. S.—A. I. M. A.

PARA LA SIEMBRA PROXIMA

Llega a Valencia un cargamento de patatas holandesas

Valencia, 1.—Ha llegado a Valencia un cargamento de patatas holandesas, rojas y amarillas, las cuales van a ser distribuidas entre los campesinos, con objeto de que vayan preparando la próxima cosecha.—Fébus.

El proceso contra los espías nazis en los Estados Unidos

HOY SERA PRONUNCIADA LA SENTENCIA

Nueva York, 1. — El presidente del Tribunal Federal de Nueva York, ante el cual se vio el proceso de espionaje el cual se vivió el proceso de espionaje, pronunciará sentencia mañana, día 2, por la tarde.

Desde luego el abogado general señor Hardy, que sostuvo la acusación, declaró: «el veredicto ha de ser de cadena para los comprometidos en el sistema de espionaje nazi que operaba en los EE. UU., dirigido por ellos».